



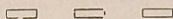
40548

**MEMORIA DEL AÑO 1923**  
DEL  
**REAL CUERPO COLEGIADO DE CABALLEROS HIJOSDALGO**  
DE LA  
**NOBLEZA DE MADRID**

POR EL SECRETARIO

Excmo. Sr. D. Diego González-Conde y García

APROBADA POR LA JUNTA GENERAL  
DEL 21 DE FEBRERO DE 1924



MADRID  
IMPRENTA DE JESÚS LÓPEZ  
SAN BERNARDO, 19 Y 21  
TELÉFONO 34-32  
1924

Ayuntamiento de Madrid

FM 2734





FM/956

Sig.

González - Conde y García (~~García~~ D. Diego)

69/ 13000

70/ 32957

Memoria del año 1922 del Real Cuerpo  
Colegiado de Caballeros Hijosdalgo de la  
Noblera de Madrid por el Secretario  
aprobada por la Junta general del  
27 de Marzo de 1923.

Madrid. - Impr. de Jesús López  
1923.

10 págs. - 22 cart. 2<sup>da</sup> m. da.

R.

40546

Donat. del Excmo. Sr. D. Diego González - Conde

Modelo número 1.

Ayuntamiento de Madrid





7 Cuerpo Colegiado de Caballeros Hijos-  
dalgo de Madrid

FM 2734

FM 2735

69/7787

70/22890

70/22892

González-Conde y García, Diego

Memoria del año 1923 del Real Cuer-  
po Colegiado de Caballeros Hijosdalgo de  
la Nobleza de Madrid por... D. \_\_\_\_\_  
aprobada por la Junta general del 21  
de febrero de 1924.

Madrid. - Imp de Jesús López  
1924

10 pág. - 23 cm.

Rúst

40548

Ayuntamiento de Madrid



R. \_\_\_\_\_

I. M.—120.

Ayuntamiento de Madrid

GONZÁLEZ-CONDE y GARCIA, Diego.  
Memoria del año 1923 del Real Cuerpo  
Colegiado de Caballeros Hyndalgo de la  
Probleza de Madrid por... D. \_\_\_\_\_  
aprobada por la Junta general del  
21 de febrero de 1924.-Madrid. Imp.  
de Jesús López 1924. 10 pág. - 23 cm. Punt.



R. ....

I. M.—120.

— Ayuntamiento de Madrid



MEMORIA DEL AÑO 1923  
DEL  
REAL CUERPO COLEGIADO DE CABALLEROS HIJOSDALGO  
DE LA  
NOBLEZA DE MADRID

POR EL SECRETARIO

Excmo. Sr. D. Diego González-Conde y García

APROBADA POR LA JUNTA GENERAL  
DEL 21 DE FEBRERO DE 1924

□ □ □

*Pl. 10, 165.*

MADRID  
IMPRENTA DE JESÚS LÓPEZ  
SAN BERNARDO, 19 Y 21  
TELÉFONO 34-32  
1924



MEMORIA DEL AÑO 1923

REAL CUERPO COLEGIO DE CABALLEROS VIZCAINOS

NOBLEZA DE MADRID

POR EL SECRETARIO

Excmo. Sr. D. Diego González-Candía y García

PROFESOR POR LA JUNTA GENERAL

DEL 21 DE FEBRERO DE 1924



FM/677

69/11916

70/30773

2 fichas

R. 10323

I. M.—120.

<sup>Colegiado</sup>  
~~Memoria~~ Real Cuerpo de Caballeros Hijos-  
dalgo de la Noblesza de Madrid

Memoria del año 1924 ~~del Real Cuerpo~~  
~~de caballeros Hijos dalgo de la Noblesza~~  
~~de Madrid~~ por el secretario Diego Gonzá-  
lez-Conde y García. aprobada por  
la junta General el 30 de Mayo de 1925  
Madrid, Imp. de Jesus Lopez, 1925  
12 p. 23 cm. Rust.

J. González-Conde y García, Diego  
Ayuntamiento de Madrid





**MEMORIA**  
PARA LA JUNTA GENERAL DEL AÑO 1924



MEMORIA  
PARA LA JUNTA GENERAL DEL AÑO 1923



## MEMORIA DEL AÑO 1923

SEÑORES:

Ha transcurrido un año desde nuestra última reunión, y cumpliendo con lo que preceptúan nuestros Estatutos, procedo a redactar la MEMORIA dando cuenta a la Junta general de los actos realizados por este Real Cuerpo Colegiado de Caballeros Hijosdalgo de la Nobleza de Madrid y por su Junta de gobierno durante el pasado año de 1923, luchando para ello, por una parte, con las dificultades que nacen de la escasez y falta de novedad de los asuntos, ya que con corta diferencia los hechos en que se manifiesta la actividad de nuestra Corporación se reproducen con uniformidad sincrónica, y de la otra, con la pobreza de mis medios de expresión, que vienen a agrandar aún más la primera dificultad, cuando por sí sola era bastante a hacerme fracasar en el intento. Por todo ello habré de someter a ruda prueba la grandeza de vuestra paciencia y bondad, a las que me encomiendo y de antemano agradezco. Confiando en ellas, voy a dar cuenta, en forma breve y sencilla, de los actos realizados por esta Noble Institución durante el pasado año de 1923.

Y los dos primeros, cronológicamente, vienen a ser, como por designio providencial, los primeros también en importancia: la fiesta religiosa a nuestro Santo Patrono y la felicitación a Su Majestad el



Rey (q. D. g.), ya que en ambos actos vienen a condensarse los dos altos ideales en que encuentra su razón de existencia esta Noble Corporación, nacida del amor a la Religión y a la Monarquía, que son también las dos piedras angulares sobre las que descansa el edificio de nuestra Patria querida, y de tal modo que suprimido uno de ellos no hubiera sido nunca España lo que es.

Y así, la función religiosa que a su Santo Patrono San Ildefonso dedica este Real Cuerpo de Hijosdalgo, que el año anterior tuvo que ser suspendida muy a nuestro pesar y por triste motivo, se celebró el día 24 de Enero, con gran solemnidad y concurrencia de Caballeros, teniendo la honra de vernos presididos por Su Alteza Real el Sermo. Señor Infante D. Fernando María de Baviera, a quien tributó los debidos honores un piquete de Reales Guardias Alabarderos, según antiguo privilegio de que disfruta nuestro Real Cuerpo, y viéndonos honrados también con la presencia de la Serenísima Señora Infanta D.<sup>a</sup> Isabel Francisca, demostrándonos así una vez más la bondadosa protección con que siempre nos ha favorecido tan augusta dama.

La recepción en Palacio el día de Su Majestad el Rey fué suspendida, celebrándose en cambio la del cumpleaños de nuestro Augusto Soberano el 17 de Mayo, acto al que asistió este Real Cuerpo de Hijosdalgo, representado por los Caballeros Sres. Parrella, Marqués de Valdeterrazo, Torre de Trassierra, Marqués de Bolarque, Ussía, D. Juan Moreno de Guerra y D. José María y D. Angel González-Arno, dando así público testimonio de su amor inquebrantable a nuestro Jefe Supremo.

Nuestro Real Cuerpo asistió a los actos oficiales de que voy a dar cuenta, siendo invitado, en primer lugar, por el Ministerio de Estado a los funerales por el alma del Excmo. Sr. ex Presidente del Consejo de Ministros D. Manuel Allendesalazar, que tuvieron lugar en la Iglesia de San Francisco el Grande el día 27 de Marzo, con gran concurrencia, público homenaje del respeto y consideración que a todos merecía tan noble y cristiano caballero, que no dudó en sacrificarse en momentos difíciles para la Patria, aceptando un cargo que nunca ambicionó.



Como en años anteriores, fuimos invitados por el Excmo. Ayuntamiento a la función cívico-religiosa del Dos de Mayo, y también lo fuimos por los Caballeros de la Orden Militar del Santo Sepulcro a los Oficios religiosos que dicho Capítulo celebra en Semana Santa, invitaciones que fueron repartidas entre Caballeros de este Real Cuerpo, habiéndose dado las gracias, que en este lugar reiteramos.

Los Sres. Gómez Arenzana y Marqués de Santa Lucía de Cochán ostentaron la representación de este Real Cuerpo en la solemne función religiosa que con tanto esplendor celebra anualmente la Grandeza de España en honor de su Santo Patrono San Francisco de Borja, una de las figuras más grandes de la historia patria, función que tuvo lugar en la Iglesia donde se venera la sagrada reliquia del cuerpo del que fué un tiempo Duque de Gandía el día 15 de Junio, con asistencia de Sus Majestades y Real Familia.

A la larga y gloriosa lista de nobles españoles que cayeron luchando contra nuestro secular enemigo mahometano, hay que añadir el nombre del heroico Teniente Coronel D. Rafael de Valenzuela, que, luchando denodadamente en los campos africanos, al frente de las intrépidas fuerzas del Tercio, que tan bizarramente mandaba, ofrendó su vida en el altar de la Patria después de haber llevado sus tropas a la victoria, cayendo bajo las balas enemigas que atravesaron aquel noble pecho, en el que la roja cruz de Santiago se confundió con la sangre generosa del héroe. Sus hermanos de Orden los Caballeros de Santiago y los de las otras tres Órdenes militares celebraron por su alma solemnes funerales el día 16 de Junio en la Iglesia de San Francisco el Grande, con asistencia de la Real Familia y de Su Majestad el Rey (q. D. g.), que presidió, como Gran Maestre, el Capítulo de las cuatro Órdenes militares, cuyos Caballeros tantos días de gloria han dado a España en los campos de batalla y en el mundo de las letras. También fuimos invitados por el Excmo. Sr. Duque del Infantado, como Presidente del Consejo de dichas Órdenes, y una comisión presidida por el Sr. Marqués de Villarrubia de Langre ostentó nuestra representación en acto tan solemne y conmovedor.

Una de las consecuencias de la Gran Guerra ha sido la inicia-



ción de un cambio fundamental en la organización política de todas las naciones, que en una u otra forma han ido modificando su régimen directivo y gobernante con los titubeos e incertidumbres propios de todo lo que significa innovación en materia tan ardua y tan difícil. Nuestra Patria no se ha substraído a este movimiento general, y en 12 de Septiembre el Marqués de Estella, Capitán General de Cataluña, al frente de la guarnición de la capital del Principado, proclamó el estado de guerra y, secundado después por el Ejército todo, obtuvo el poder y constituyó, tras un Directorio provisional, otro definitivo el 15 del mismo mes y del que entró a formar parte un Caballero de nuestro Real Cuerpo, el Excmo. Sr. General D. Luis Navarro y Alonso de Celada. Esta Noble Institución, sin otra mira que el bien y el engrandecimiento de la Patria, pide al Cielo que ilumine a las personas encargadas del Gobierno de España para que la conduzcan con mano hábil y segura por caminos de prosperidad y de bienandanza, habilitándola para cumplir los altos fines que está llamada a realizar en la historia del mundo.

Uno de los hechos más salientes del reinado de D. Alfonso XIII tuvo lugar a fines del mes de Noviembre, cuando nuestros Augustos Soberanos visitaron el hermoso reino de Italia, entre vítores y aclamaciones, y fueron a postrarse ante Su Santidad el Papa Pío XI; allí, a los pies del Vicario de Cristo, habló nuestro Rey en nombre de España y América española, palabras tan patrióticas y tan cristianas, que en ellas quedaba como plasmada toda la nobleza del alma de nuestra raza. El entusiasmo que se desbordó al recibir a las Augustas Personas por cuantas poblaciones fueron pasando a su regreso a España, no tuvo límites: Palma de Mallorca, Barcelona y Zaragoza aclamaron a Sus Majestades con un entusiasmo sólo comparable al que demostraron días antes Cartagena y Valencia, terminando tan glorioso viaje triunfal en Madrid, donde el día 4 de Diciembre fueron recibidos por todas las clases sociales con tales pruebas de cariño, que no admiten comparación con nada conocido. A buen seguro que cuantos Caballeros del Cuerpo de Hijosdalgo se encontraban aquel día memorable en Madrid, concurrieron en una u otra forma a tan grandioso recibimiento: los unos, en el Pa-



lacio Real; otros, entre las filas del Somatén madrileño, que aquel día hizo su primera presentación en la vía pública, y ostentando oficialmente la representación de este Real Cuerpo los Sres. D. Angel y D. Fernando González-Arnao, que, previamente invitados por el Alcalde Presidente del Ayuntamiento y en unión de los representantes de las Corporaciones y entidades de la capital, acudieron a la estación de Atocha para recibir a los Augustos Viajeros. Estas manifestaciones del amor tan arraigado que Madrid siente por sus Monarcas quedaron perpetuadas en un Mensaje que firmaron todas las entidades y Corporaciones de la Villa y Corte y que tuvo el honor de firmar, en nombre de este Real Cuerpo y por encargo de su Junta de gobierno, el Secretario que subscribe.

Muchas y muy dolorosas fueron las bajas ocurridas en nuestro Escalafón, que nos privaron del valioso concurso de tan buenos y queridos compañeros. Rindió primero este doloroso tributo el Excelentísimo Sr. D. Eduardo Sánchez de Hontoria, fallecido en Sevilla en las postrimerías del año precedente; le siguió D. Luis Morales de los Ríos, hijo de nuestro querido compañero el Excelentísimo Sr. D. Santiago Morales de los Ríos, Maestro de Ceremonias de nuestro Real Cuerpo, que vió morir a su hijo en la flor de su edad, con cristiana entereza y admirable resignación; y murieron después el Excmo. Sr. Marqués del Salobral y D. Antonio María Sanz Bremond que, lo mismo que los anteriores, tanto contribuyeron a dar prestigio y realce a nuestra nobiliaria institución. Descansen en paz tan buenos compañeros, en sufragio de los cuales se aplicaron las misas que marcan nuestros Estatutos, en la Real Parroquia del Buen Suceso. Al dedicarles hoy este recuerdo de afecto y gratitud, reiteramos a las familias de los finados la expresión de la pena que sentimos por tan dolorosas e irreparables pérdidas.

Por otra parte y con la natural satisfacción, damos cuenta de los ingresos, en este Real Cuerpo, de los Caballeros D. José Manuel Moreno de Guerra y Alonso, D. Salvador Camuñas y Aponte, Conde de Aponte, D. Mariano Fernández Daza y Gómez Bravo y D. Cesáreo de Aragón y Barroeta-Aldamar, Marqués de Casa To-



rres, a quienes recibió juramento, con el ritual acostumbrado, nuestro Serenísimo Sr. Presidente en la sesión celebrada por la Junta de gobierno del 11 de Junio. Quiera Dios conceder a los nuevos Caballeros que por muchos años puedan contribuir con sus nobles entusiasmos a la prosperidad y engrandecimiento de este Real Cuerpo.

Nada he de decir de la marcha económica de nuestra Corporación, ya que todos los Señores Caballeros la conocen por las cuentas publicadas y sólo he de referirme a aquélla para congratularme de la acertada dirección que a estos asuntos dan con su pericia y actividad los Sres. Contador y Tesorero, Conde de Val-del-Aguila y D. Gregorio de Chávarri, tan merecedores por ello de nuestros plácemes y reconocimiento.

Tal es a grandes rasgos el relato de cuanto ha acaecido durante el pasado año en este Real Cuerpo y que en cumplimiento de mi deber someto a la Junta de gobierno para que, si se digna aprobarlo, dé cuenta del mismo a la General; y termino por donde comencé, poniéndolo confiado bajo el amparo de vuestra benevolencia.

Madrid, 21 de Febrero de 1924.

*Diego González-Conde*

*Secretario*







